



**LORENZ, FEDERICO
(COMPILADOR). 2015.
LAS GUERRAS DE
LA HISTORIA ARGENTINA.
ARIEL. BUENOS AIRES, 360 PP.**

Esta compilación se acerca al tema de la guerra desde una perspectiva innovadora. Tal como lo remarca Federico Lorenz, se trata de una apuesta interdisciplinaria que reúne trabajos que enfocan la guerra como objeto de estudio desde distintas líneas de investigación. El objetivo general del libro es claro: la historia de la guerra debe ser incluida junto al resto de la historiografía, para superar la antigua exclusión de la historia militar. Las investigaciones aquí reunidas privilegian los enfoques sobre los “estudios de la guerra” y la “historia sociocultural de la guerra”. Ésta se considera en clave thompsoniana, como una experiencia, como una actividad que trasciende lo meramente bélico para ubicarse en un plano social y cultural.

Los trabajos están organizados de forma cronológica y se extienden desde mediados del siglo XVIII en el territorio del Virreinato del Río de la Plata, hasta fines de siglo XX en el espacio argentino. Esta compilación abre con un estudio sobre las guerras guaraníicas en 1753-1756 (Lía Quarleri). A través del análisis de esta coyuntura se propone recuperar ciertas concepciones sobre la guerra, sus prácticas y resultados para ver de qué modo se dieron las vinculaciones entre la representación política y la ideología. El siguiente capítulo analiza la expedición lanzada desde Buenos Aires en 1762 para conquistar Colonia del Sacramento que se encontraba en manos de los portugueses (Pablo Birolo). Aquí se profundiza en las características que tuvo aquella movilización militar, cuáles fueron sus apoyos y qué rol jugaron tanto la elite porteña como los sectores populares. A continuación, se analizan las transformaciones que, acaecidas en la experiencia guerrera de los movimientos tupamaristas, se dieron en territorio peruano, primero en el Cusco y luego en Puno (Sergio Serulnikov). Las diferencias entre el asedio al Cusco y la toma de Puno demuestran que las tácticas bélicas tuvieron una íntima relación con los cambios de ideas sobre la naturaleza de los enfrentamientos. El último capítulo del período colonial vuelve sobre un tema clásico: las invasiones inglesas y la defensa de Buenos Aires en 1806/1807 (Klaus Gallo). Los trabajos que se incluyen en esta primera parte comparten una mirada a escala interimperial: los conflictos analizados difícilmente puedan comprenderse si no se

observan con detenimiento las disputas de los imperios europeos en los siglos XVIII y XIX.

En un segundo momento, se analiza la etapa abierta después de la revolución en 1810. Los capítulos del cinco al ocho, transitan distintas coyunturas bélicas que no necesariamente responden a los límites establecidos actualmente por el estado argentino.

También estos aportes comparten una mirada dirigida a los actores que participaron de las contiendas, los liderazgos político-militares y la construcción de identidades al calor de la guerra. Los pueblos del Litoral rioplatense en la década de 1810 (Raúl Fradkin), el concepto de “guerras civiles” para la primera mitad del XIX (Alejandro Rabinovich), la guerra contra el Imperio de Brasil por la Banda Oriental (Gabriel Di Meglio) y el enfrentamiento entre la Confederación Perú-Boliviana y la Confederación Argentina (Marisa Davio), son los temas elegidos por los distintos autores.

Un último conjunto de trabajos, los que se extienden desde el apartado nueve al catorce, abarcan sucesos militares en los que se vio involucrado el estado Argentino ya unificado: la guerra del Paraguay –junto a Brasil y Uruguay- (María Victoria Baratta); la guerra de expansión de territorios en la Pampa y la Patagonia en 1870-1890 (Diego Escolar, Claudia Salomón Tarquini, Julio Vezub); el establecimiento de un ejército nacional con servicio militar obligatorio (María Laura Guembe); la participación de los soldados residentes en Argentina en la primera guerra mundial (Hernán Otero); el Operativo Independencia y la importancia del monte tucumano como teatro de operaciones durante la última dictadura militar (Santiago Garaño); la formación de una identidad colectiva en el Apostadero Naval Argentino durante la guerra de Malvinas en 1982 (Andrea Rodríguez). A modo de epílogo, Roberto Amigo aborda las representaciones de la guerra a través de la pintura en las distintas coyunturas bélicas atravesadas por el espacio rioplatense.

Muchos de los sucesos analizados en este libro no han recibido la suficiente atención debido a la larga separación de la historia militar por fuera de los espacios de producción de conocimiento académico. Aquí se propone repensar y discutir no sólo procesos en

sí mismos, sino también conceptos, cronologías y espacios. Un mero recorte “nacional” obturaría una mirada compleja, por eso mismo muchos de los trabajos aquí presentes se proponen –y lo logran– combinar diversas escalas de análisis y trascender los límites del estado nacional para poder pensar problemas a escala regional. El gran aporte de este libro es la nueva mirada sobre los temas bélicos: así confluyen diversas perspectivas historiográficas y enfoques antropológicos que logran transformar las guerras en algo más que un mero relato de contiendas para convertirla en una pieza clave de la historia no sólo argentina, sino también latinoamericana.

Micaela Miralles Bianconi, UNR
micamiralles@gmail.com

Recibido: 13/06/2016

Aceptado: 29/07/2016